



EL COLISEO EN ROMA, ITALIA.
ANFITEATRO SITUADO EN EL CENTRO
DE LA CAPITAL ITALIANA.

1453: CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE

Luego de transitar por su período de esplendor entre los siglos IX y XI, el Imperio Romano de Oriente, también conocido como Imperio Bizantino, comenzó un gradual y constante lapso de decadencia, que terminaría con su efectiva desaparición en 1453.

A mediados del siglo XI, la expansión de los musulmanes era ya un proceso ampliamente consolidado, que había llegado hasta las fronteras del Imperio Bizantino.

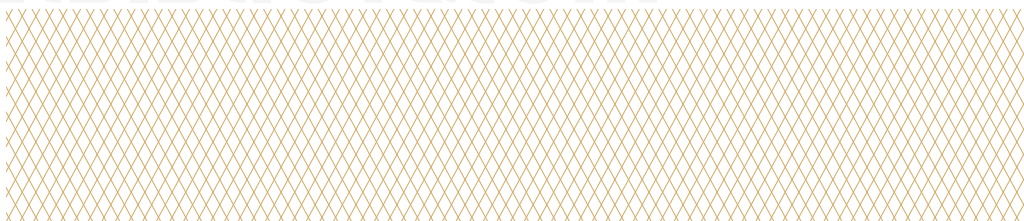
En el 1071, el imperio padeció una fuerte derrota en la batalla de Manzikert, a manos de los turcos. Este pueblo vecino no interrumpiría su asedio a lo largo de los casi 400 años siguientes.

Posteriormente, a las ofensivas islámicas en la zona, se les sumaron las campañas de conquista ejecutadas por el imperio mongol, quienes arribaron hasta las fronteras de los territorios musulmanes y bizantinos.

Tiempo más tarde, los ataques fueron renovados con las invasiones realizadas por el emperador turco Tamerlán, quien, pese a ejercer un amplio dominio sobre la zona central del continente asiático, no culminó su ocupación en la península de Anatolia.

Ese sitio era mayormente ocupado por los turcos selyúcidas, quienes debieron enfrentar el dominio de la región con el califato abbasí, fundado por el sultán Saladino.

Sin embargo, en su período de desmembramiento, los selyúcidas, establecidos en el Sultanato de Rüm, se dividieron en numerosos emiratos, quebrando la unidad mantenida hasta ese momento.



YA DESDE EL SIGLO XIX ALGUNOS HISTORIADORES PENSARON QUE EL TÉRMINO "CAÍDA" NO ERA EL TÉRMINO APROPIADO PARA EL PERÍODO QUE POSTERIORMENTE SERÍA BAUTIZADO COMO ANTIGÜEDAD TARDÍA, PREDOMINANDO ACTUALMENTE LA IDEA DE CAMBIO Y EVOLUCIÓN DESDE EL MODELO DE SOCIEDAD DE LA ROMA ALTO IMPERIAL A LA PLENAMENTE MEDIEVAL.



Este hecho fue aprovechado por un grupo turco, proveniente de Asia Central, que empezó a expandir su influencia en los viejos terrenos selyúcidas, terminando de conformar las bases del Imperio Otomano. Dentro de esta tribu, sus representante y guerreros estaban dispuestos a encarar la guerra santa y, además, a continuar su conquista hacia Europa. Por ello, a medida que los otomanos fueron afianzando y fortaleciendo su unidad de gobierno, los ataques contra los bizantinos se hicieron más constantes y feroces.

El Imperio Otomano.



UN GRUPO TURCO, PROVENIENTE DE ASIA CENTRAL, QUE EMPEZÓ A EXPANDIR SU INFLUENCIA EN LOS VIEJOS TERRENOS SELYÚCIDAS, TERMINANDO DE CONFORMAR LAS BASES DEL IMPERIO OTOMANO.



Por entonces, el Imperio Bizantino comenzó a demostrar diversos síntomas de su fragilidad institucional, que se vieron reflejados en la drástica pérdida de sus dominios a través de los siguientes siglos.

A principios del siglo XIII, los cruzados saquearon y tomaron Constantinopla, en ocasión de la Cuarta Cruzada, fundando allí el Imperio Latino. Los bizantinos debieron refugiarse en algunas pocas ciudades del imperio que quedaron en su poder, y desde donde continuaron la tradición imperial original.

En 1261, los bizantinos recobraron el control del imperio, aunque habían perdido grandes cantidad de extensiones a manos de los turcos.

De allí en adelante, los otomanos realizaron aún más conquistas sobre el Imperio Bizantino, que casi estaba acorralado sobre las costas el oeste asiático, contando con algunas posesiones en Europa.



CONSTANTINO XI.

ATAQUES OTOMANOS A CONSTANTINOPLA

Durante el siglo XIV, y hasta mediados del XV, los otomanos efectuaron continuas invasiones sobre los bizantinos, quienes debieron resignar casi la totalidad de sus dominios en Asia, sólo acaparando Constantinopla y algunas ciudades al norte. En tanto, los emperadores cristianos trataron de negociar en varias oportunidades con los turcos, sobre todo con el fin de mantener los pocos territorios que les quedaban en la región.

Sin embargo, las propuestas nunca resultaron del todo satisfactorias para los emperadores turcos, que, hasta 1453, realizaron varios sitios a Constantinopla, sin lograr el éxito en ninguno. Sucede que los bizantinos siempre lograron asegurar un punto de reabastecimiento marítimo, que les brindó provisiones para resistir la embestida enemiga.

Ante las interminables ofensivas de los turcos, los bizantinos buscaron entablar una alianza con los estados occidentales. Este hecho, fundamentalmente, representaba un acercamiento entre las iglesias romana y ortodoxa, que se había separado por serias diferencias, por medio del cisma en 1054. Con la consolidación de la alianza entre ambas entidades, se produjeron numerosos debates en Constantinopla, ya que había personas que estaban en contra del acercamiento, como tantas otras a favor.

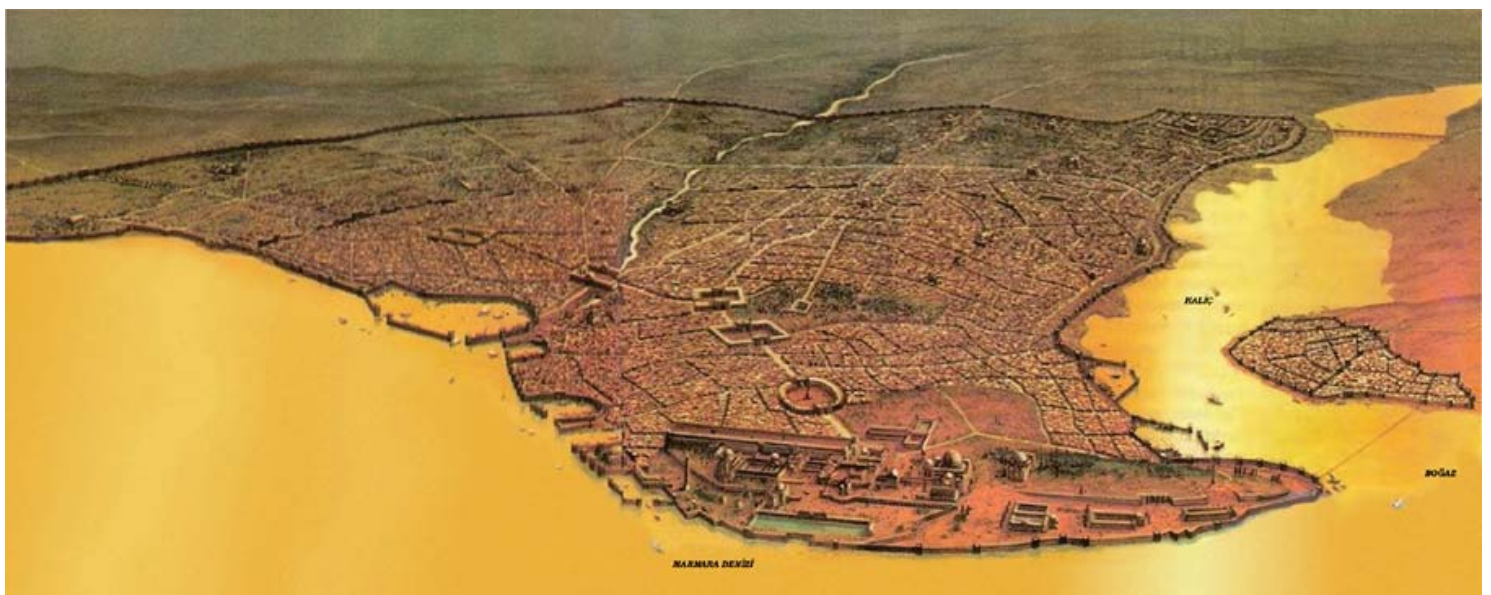
En 1451, Constantino XI y Mehmed II, emperadores de los Imperios Bizantino y Otomano, respectivamente, comenzaron a tener varias confrontaciones luego de un período de paz entre ambas entidades. A raíz de ello, ambas fuerzas se vieron involucradas en un enfrentamiento dos años más tarde, en las puertas de Constantinopla.

Para encarar la resistencia de la ciudad, los bizantinos contaban con un ejército muy chico, sobre todo en comparación a las tropas otomanas. Esto fue el resultado de la disminución poblacional que Constantinopla había sufrido en los siglos anteriores, llegando a contener solamente de 10 % de la máxima cantidad de habitantes que había ostentado alguna vez.

CONSTANTINOPLA.

DURANTE EL SIGLO XIV, Y HASTA MEDIADOS DEL XV, LOS OTOMANOS EFECTUARON CONTINUAS INVASIONES SOBRE LOS BIZANTINOS, QUIENES DEBIERON RESIGNAR CASI LA TOTALIDAD DE SUS DOMINIOS EN ASIA, SÓLO ACAPARANDO CONSTANTINOPLA Y ALGUNAS CIUDADES AL NORTE.

Por este motivo, los bizantinos debieron ser reforzados con soldados cristianos, que habían sido enviados a la zona por orden del Papa. Igualmente, sólo así los cristianos llegaron a sumar poco más de ocho mil hombres para defender el imperio. Mientras tanto, los otomanos tenían un ejército de cerca de 100 mil soldados, con novedosos elementos de artillería. A ellos, en caso que la ciudad fuese conquistada, les prometió libertad para saquear el lugar a lo largo de tres días.



CAÍDA DEL IMPERIO BIZANTINO



INVASIÓN TURCA AL IMPERIO BIZANTINO. LAS CONSECUENCIAS SERÍAN DESASTROSAS PARA LOS CRISTIANA, A RAÍZ DE LOS DESMANES QUE LES PROVOCARÍA LA ABISMAL SUPERIORIDAD NUMÉRICA TURCA.

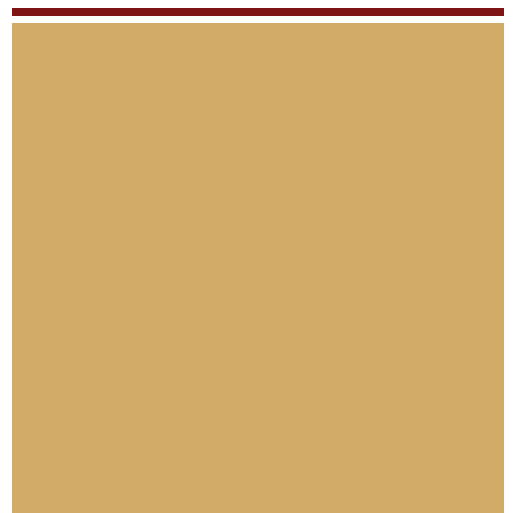
éxitos en diversas partes del campo de batalla, lo que les aumentó la moral de manera superlativa. Además, tenían la tranquilidad de conservar el abastecimiento por vía marítima, que parecía asegurado, ya que los otomanos aún no habían asentado ningún golpe al puerto de Constantinopla.

Sin embargo, a mediados de abril, los turcos asestaron un fuerte impacto a las tropas enemigas, que fueron obligadas a combatir luego que los otomanos les habían cerrado un paso clave para obtener elementos que les permitiesen continuar la resistencia de la ciudad sin dificultades. Posteriormente, el asedio de los musulmanes a las murallas de Constantinopla siguió. En tanto, las ofensivas que llevaban a cabo las tropas turcas fueron sistemáticamente rechazadas por los defensores de la ciudad.

Desde ese momento, los enfrentamientos se recrudecieron y ambos ejércitos combatieron durante varios días con un increíble ímpetu, tanto para la defensa como para el ataque. En ese contexto, los desprovistos cristianos comenzaron a sentir los efectos del cansancio y el hambre, que poco a poco, fue diezmando sus posibilidades de aguantar el asedio enemigo.

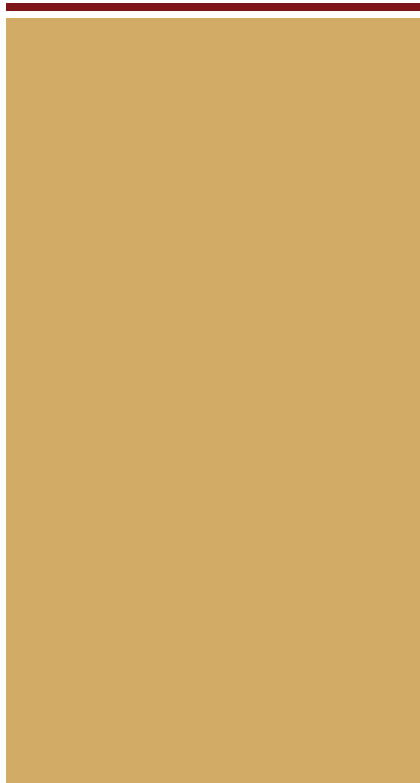
Al ver este panorama, Mehmed II le ofreció a Constantino XI que le entregara la ciudad, a cambio de respetar la vida de todos los habitantes y defensores de la misma.

MEHMED II.



Si el emperador bizantino accedía, sabía que se convertiría en vasallo del musulmán, por lo que debería pagar el tributo que no estaba en condiciones económicas de afrontar. Por ese motivo, Constantino decidió resistir allí hasta su muerte. Ante ello, Mehmed ordenó lanzar un furibundo asalto sobre el lugar.

El 29 de mayo, los otomanos se lanzaron brutalmente sobre las murallas de Constantinopla.



Al principio, los bizantinos pudieron rechazar los avances enemigos. Pero, en un descuido de los cristianos, los otomanos lograron ingresar a la ciudad y, en pocos minutos, hirieron gravemente al líder de la resistencia cristiana, el comandante genovés Giovanni Giustiniani Longo, quien debió ser retirado del campo de batalla y, posteriormente, de la ciudad. Longo murió en viaje marítimo a Génova, a causa de sus heridas.

Este episodio marcó el final de la resistencia cristiana en Constantinopla. A continuación, gran parte de los soldados bizantinos, totalmente desmoralizados ante la pérdida de su caudillo, empezaron a abandonar sus puestos y desertar de la contienda. En tantos, los guerreros griegos combatieron hasta la muerte, así como también lo hizo Constantino XI, quien cumplió la palabra que le había dado a Mehmed. Luego, el emperador fue decapitado por sus enemigos, que se llevaron su cabeza, mientras que los bizantinos le dieron sepultura al resto de su cuerpo.

EL COMANDANTE GENOVÉS
GIOVANNI GIUSTINIANI LONGO.



De esta manera, se produjo la desaparición del Imperio Bizantino, o Imperio Romano de Oriente. Los territorios que le había conformado pasaron a formar parte del reconocido e histórico Imperio Otomano. Luego, Constantinopla cambió su nombre a Estambul, donde se trasladó la capital de imperio turco, cuyas fronteras, en su época de mayor esplendor, se expondrían hacia las cercanías de Viena.

En tanto, los bizantinos que quedaron con vida pudieron continuar sus vidas en la ciudad. Sin embargo, Mehmed designó un nuevo patriarca, de manera que se aseguró el control del lugar.

A causa de la caída del Imperio Bizantino, los europeos debieron buscar nuevas rutas comerciales hacia oriente, específicamente China e India, ya que los musulmanes les habían cerrado el único paso que tenía hacia esa zona. Por ello, los portugueses emprendieron la navegación por las costas de África y, en un movimiento más arriesgado, los españoles financiaron la incursión del marino genovés Cristóbal Colón hacia el oeste. Su destino era India, pero recaló accidentalmente en un continente hasta entonces desconocido por los europeos, luego llamado América.